¡LUZ!

Para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.



¡FARO!

Que nos enseñe el camino de la emancipación. . . .

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40, interior 10. | Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917. | Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Segunda Etapa. | MEXICO, D. F. MIERCOLES 20 DE FEBRERO DE 1918 | Número Treinta y seis.

Carta Abierta a la Clase Obrera

Chicago, Ill., Diciembre, 1917.
Compañeros, Salud:

Esta carta, salida de las bastillas donde fueron sacrificadas las víctimas de Chicago, es dirigida a todos los trabajadores que están cansados de soportar sobre sus hombros el maldito yugo de la esclavitud del salario. Escrita como está por trabajadores presos por su constante actividad en la lucha de clases, víctimas de la más villana conspiración capitalista que los anales del movimiento obrero mundial registra, tiene por objeto dar a conocer a los trabajadores del mundo entero, el complot que el Capitalismo Norte-Americano ha fraguado para aplastar de una vez por todas a la organización que se ha atrevido a declarar guerra a muerte al presente régimen de explotación.

Nuestra joven y militante organización, la I. W. W., es bien conocida del movimiento obrero Internacional. La prensa asalariada de todos los países se ha ocupado extensamente de las luchas que constantemente hemos sostenido con los plutócratas industriales; sus difamaciones, intrigas y embustes, cuando de nosotros se han ocupado, constituyen nuestra mejor garantía, son las mejores pruebas que podemos presentar en apoyo de nuestros emancipadores fines.

Para demostrar lo infame y canalla del complot que en contra nuestra se ha fraguado, citaremos algunos hechos:

El 5 de Noviembre de 1916, cinco miembros de nuestra organización fueron asesinados cobardemente en Everett, Wash., en aras de los intereses de las corporaciones madereras. Otros muchos fueron heridos de gravedad y setenta y cuatro fueron hechos prisioneros y acusados de los crímenes; pero mediante la hermosa solidaridad conque el proletariado acudió a la defensa, fueron librados después de una comedia-proceso que duró varias semanas.

En el mismo mes de Noviembre, representantes de corporaciones que poseen ocho billones de dólares, se reunieron en la ciudad de Nueva York para preparar medios con que aplastar al Trabajo organizado y, aún cuando nunca se hizo público los acuerdos que allí se tomaron, todo viene comprobando que las encarnizadas y cobardes persecuciones seguidas contra nuestra organización, son el directo resultado de los planes preparados por aquella junta de bestias antropófagas.

Poco tiempo después de celebrada dicha reunión, las legislaturas de diversos Estados anunciaban la promulgación de leyes anti-sindicalistas; todas ellas dicadas en iguales términos, demostraban proceder del mismo lugar. Más tarde se mezcló este país en la guerra y la I. W. W., interesada desde mucho antes en la guerra de clases, fué acusada de "traidora" y sus "leaders" condenados a muerte por la prensa prostituida.

Todos los periódicos portavoces del robo legal, emprendieron al unísono su premeditada campaña de lesa humanidad; todos ellos llenaron sus columnas con tétricas insinuaciones; empezaron aconsejando el linchamiento, justificando el asesinato, a elogiar los abusos de los rufianes privados de las grandes corporaciones, y a justificar cuanto abuso se cometía en contra de los miembros de la I. W. W.

El día 12 de Julio de 1917, como 1200 mineros huelguistas fueron deportados de Bisbee, Arizona, a los desiertos de Nuevo México, donde fueron abandonados sin alimentos ni agua a los rigores de un sol abrasador. Si no hubiera sido por la inmediata y enérgica protesta de la sociedad ultrajada, muchos de ellos hubiesen muerto de hambre y de sed.

En Butte, Montana, el día primero de Agosto, 1917, el compañero Fran Little, miembro del Comité Ejecutivo de nuestra organización, fué sorprendido a las tres de la mañana, estando durmiendo, por sus asesinos enmascarados, quienes lo condujeron a las afueras del pueblo y, en paños menores como lo encontraron, lo colgaron en un puente del ferrocarril. Esos asesinos recibieron calurosos elogios de la prensa, por el gran servicio "patriótico" que habían prestado. Las hienas que daron ocultas tras la cabalística insignia de su nefanda y secreta organización ("3-7-77") y, en el término de 48 horas, diferentes compañeros de nuestra organización recibían amenazas de correr la misma suerte que Little, por medio de cartas firmadas con los mismos números que dejamos copiados.

Para dar detalles de todos los abusos a que centenares de nuestros miembros han sido sometidos desde el primero de Agosto a la fecha, haría falta publicar un voluminoso libro y todavía no podríamos llegar a ocuparnos del asunto que ha motivado el presente escrito: el proceso contra nuestra revolucionaria organización.

El 5 de Septiembre, 1917, grandes cuadrillas de agentes federales, a las 2 P. M. en punto, tomaban por asalto todos los centros de nuestra organización, con el objeto de encontrar el *Oro Alemán* de que tanto había venido hablando la prensa y que los agentes del gobierno suponían estaba recibiendo nuestra organización. Ese día, le fué arrebatada a nuestra organización toda la literatura de propaganda, libros, archivos, colecciones de periódicos y en algunos lugares hasta los muebles. Pocos días después del cateo general, y una vez examinados cuidadosamente todos los objetos, quedó comprobado lo que nosotros sabíamos de antemano: que el tal oro alemán era un mito. Nuestra organización no es pro-capitalismo y, por lo mismo, no puede tener simpatías algunas para los capitalistas alemanes, como no las tiene para los capitalistas de ningún otro país.

El Gobierno Ejecutivo de este país, dió instrucciones al Gran Jurado Federal para examinar la gran montaña de papeles que reunieron en nuestros diferentes centros, y para el día 28 del mismo mes de Septiembre dicho jurado

Sigue en la página 2

La firmeza con que mantienen sus principios los compañeros presos en Chicago

Chicago, Ill., enero 2 de 1918.
—Compañeros de "LUZ".—México, City.—Salud:

Por insinuación de los compañeros presos en las bastillas de esta ciudad (Cook County Jail), tenemos el gusto de enviaros, como mensaje confidencial a la clase trabajadora de habla castellana, el adjunto programa, producto del lápiz de uno de nuestros compañeros presos. Ello os dará una idea aproximada de la firmeza con que mantienen los principios que sustentan.

Mucho os agradeceremos que nos mandéis algún ejemplar de los números en que os ocupéis de este caso, sin precedente en la historia del movimiento obrero norte-americano, para que nuestros compañeros vean afirmados sus deseos de solidaridad obrera.

Vuestros por la lucha de clases,
"El Comité General de Defensa".

J. W. WILSON,
Secretario.



Calendario Laico

EFEMERIDES

FEBRERO.

Aglae.—20—1694.—Nace en Chatenay, el gran filósofo y crítico Francisco María Aronet de Voltaire.

Ariachia.—21—1913.—Son convocados por la Unión de Canteros, todos los contratistas, para establecer las ocho horas y el mínimun del jornal. El primero en aceptar es el Sr. José Safont.

Aristeo.—22—1913.—Regresa al puerto de Veracruz el compañero Pedro Junco.

Asia.—23—1898.—Es condenado Emilio Zolá, a un año de prisión y 3.000 francos de multa, por ponerse de parte del acusado Dreyfus.

Avelina.—24—1901.—Aumenta la agitación de campesinos en todas las provincias meridionales de Italia.

Azarina.—25—1842.—Nace en Montigny-le-Roy (Haute Marne), el popular astrónomo Camilo Flammarión.

Azucena.—26—1802.—(Septidi Ventouse del año X de la República). Nace en Besancon, el filósofo, poeta y psicólogo, Víctor Hugo.

TODO DEBE DECIRSE

A propósito de nuestro folletín del número pasado y del presente

Es imposible mantener al adolecente en la ignorancia. Por el silencio sólo se consigue agravar el mal. Es preciso hablar a los jóvenes del asunto sin rodeos, de una manera clara y precisa.
KANT.

La razón de nuestro silencio frente a nuestros hijos proviene de la falsa noción inculcada por la religión de que el cuerpo es impuro, el amor una debilidad, que sólo una ceremonia más o menos solemne, religiosa o civil, puede excusar. Asi hay en nosotros divorcio entre el alma y el cuerpo; aquella no endosa sino por la fuerza la responsabilidad de los actos de éste; pues hay responsabilidades físicas como las hay morales . . . . . La ignorancia no es la inocencia. Una muchacha puede ser digna de toda estima y estar también instruida en anatomía y en fisiología. Cuando sus acciones, toda la dirección de su vida son altas y nobles, una mujer consciente e ilustrada es más admirable que la que guarda una apática y estéril pureza. Estos excesos de pudor que los hombres imponen a la parte femenina de la sociedad donde eligen las madres legítimas de sus hijos y a los que éstas se someten sin discusión, ocultan simplemente los deseos de posesión y placer egoistas y perversos de un sexo en provechos de otro.
MME. J. HUDRY-MENOS.

Me refiero a los que hablan de inmoralidad y afirman que el respeto de la adolecencia no merece en el orden sexual más que el silencio. A los pudibundos e hipócritas fariseos que se tapan los ojos para ver mejor por entre los dedos no hay nada que decirles, pero a los sinceros si . . . .

. . . . Temed el atentar contra la santa ignorancia que es el privilegio de los puros. Estos escrúpulos son respetables y merecen una breve respuesta. Me inclino ante ellos si se quiere, pero los creo falsos y peligrosos. Primero, la ignorancia no es la virtud, pues ésta sería frágil al cesar aquélla. Además, es una ceguedad creer que un joven permanece ignorante de la vida sexual hasta los dieciseis años. Y que me dispensen las madres si les arranco esta ilusión; yo me debo a la verdad. La iniciación ¡qué iniciación! se hace en los jóvenes por groseras bromas, por fórmulas cínicas, por conversaciones con camaradas mejor informados, por el periódico, el libro, el dibujo, el cartel y las diversas exhibiciones de la calle, bajo las formas más ingeniosas, capciosas e innobles de todas partes?—P. MALAPERT.

No es ya posible hoy, como lo era antaño, mantener a un joven en la ignorancia completa del vicio, a menos que no se le tenga incomunicado, fuera de toda sociedad. Cuanto más permanezca con los ojos vendados, más incapaz será de ver claro y más riesgo correrá de ser víctima de sus propias pasiones y de las pasiones ajenas.—JOHN LOCKE..

Cuanto más reflexiono, más culpables encuentro a los padres que, sin tener en cuenta los graves intereses comprometidos, entregan a otros el cuidado de instruir a sus hijos y armarles contra el mal, y todo sencillamente por miedo de abordar un asunto delicado.—FONSSAGRIVES.

Desde los quince años, los instintos más profundos, que trabajan sordamente en los jóvenes, les

Carta Abierta a la......

Viene de la página 1.

había extendido órdenes para el arresto de 166 trabajadores. ¿De qué se nos acusa?

A esa pregunta podemos contestar que son 10,000 los cargos que se nos hacen, todos ellos a a cual más infundados y que son de carácter parecido: "traición, conspiración contra el Gobierno," etc., etc. Ni una sola vez se hace notar en la acusación el cargo de "haber recibido *Oro Alemán*", sobre cuyas sospechas se basaron las autoridades para justificar el asalto a nuestros centros y oficinas.

A las órdenes libradas por el mencionado Gran Jurado Federal del Distrito Norte de Illinois, respondieron los oficiales federales con el arresto inmediato de los acusados, siendo contandos los que pudieron evadirse de la tormenta. Más tarde todos los prisioneros fuimos transportados a la cárcel Cook Co. en Chicago; cárcel donde fueron inmoladas las vidas de aquellos que el proletariado mundial recuerda año tras año el día Primero de Mayo.

Para darse al lector cuenta exacta del expléndido espíritu de solidaridad que anima a todos los que estamos en esta cárcel, haría falta que se estuviese entre nosotros. Pues a pesar de lo escaso y malo de los alimentos que recibimos, no pasa un día sin que las canciones revolucionarias entonadas por los compañeros de diferentes nacionalidades, no nos hagan olvidar los bruscos gruñidos de nuestros estómagos vacíos.

La fecha de nuestro proceso se acerca, y, compañeros, no os quepa la menor duda que nuestro proceso no tiene precedente en la historia del movimiento obrero internacional.

El gobierno ha confiado nuestra prosecución a sus más hábiles eminencias legales, y no nos cabe la menor duda de que si los trabajadores, nuestros compañeros de clase, se duermen en estos momentos tan críticos, la clase capitalista hará cuanto pueda porque se cumplan las amenazas que por medio de su prensa nos ha lanzado.

Si tal cosa llegase a suceder, la mano de hierro de los nada escrupulosos avarientos, se haría sentir cada vez con más ira sobre las cabezas de sus "humildes esclavos."

Y no solamente sucedería eso, sino que nuestra convicción serviría para dar bríos a los autores de éste complot y sentenciar a otros muchos trabajadores que están presos por el sólo hecho de ser miembros de nuestra organización, lo mismo que a otro número que sin serlo se han rebelado en contra de las corrompidas condiciones existentes.

El proceso establecido contra nuestra organización es de inmensa gravedad; el deber de todo trabajador que aprecie en algo su vida, se presenta claro: defiende a tus presos, o con ellos sufre las consecuencias.

La actividad es ahora necesaria como nunca lo ha sido; de ella depende el futuro de la clase trabajadora.

Nosotros, los que estamos presos, no esperamos merced alguna del enemigo, sabemos que nos tienen en sus bastillas por atentar mejor nuestras condiciones económicas y si el caso llega, sabremos recibir el producto de su odio y despecho sin doblar las rodilias pidiendo perdón, porque estamos convencidos de que la lucha en que hemos militado, y de la que seguiremos siendo militantes si recobramos nuestra libertad, es la lucha más noble, más justa, más necesaria, de los tiempos en que vivimos.

Por lo mismo, más que al veridicto que rinda el jurado que nos juzgue, nos interesa la decisión que tome en nuestro proceso la clase trabajadora.

Asi es, compañeros, que si vosotros deseais salir en nuestra defensa, no hay que perder tiempo; todos, absolutamente todos, podéis ayudar a ella. ¿Qué cómo? Organizando a vuestros compañeros de trabajo, dando publicidad a la gran injusticia que se nos está preparando y mandando fondos al Comité General de Defensa para que podamos tener en las cortes de la clase capitalista, la representación legal necesaria.

La dirección del Comité General de Defensa, es como sigue:

COMITE GENERAL DE DEFESA

1001 W. Madison Street, CHICAGO ILL.

N. de la R.—En nuestro próximo número nos ocuparemos ampliamente de este asunto y publicaremos otro de los documentos que nos han enviado los compañeros presos en Chicago.

Recomendamos a las agrupaciones obreras que tomen nota de la carta preinserta, y den muestras del espíritu de solidaridad que les anima y que con justicia reclaman los compañeros privados de libertad.

---

despiertan la necesidad de amar. No hay que dejárselo ignorar. Padres y madres, cuando vuestros hijos os interroguen sobre los vagos problemas que les agitan no debéis rechazarles sin escucharles, ni agravar por su silencio misterioso el peso de sus incertidumbres. Discretamente, con la autoridad de que estáis investidos y de que sois responsables, decidles que el nuevo sentimiento que nace en ellos es la expresión de la necesidad innata al hombre de darse al otro sexo.—

CARDENAL MERCIER.

Opiniones citadas en el libro: Lo que todos deberían saber.—Publicaciones de la «Escuela Moderna».



REVOLUCION Y ANARQUIA

Siempre que en un país estalla un conflicto de carácter político social que a su vez engendra una revolución o guerra civil, los burgueses charlatanes y escribidores se descuelgan continuamente con aquello de que en tal o cual país de referencia "reina la anarquía," claro que empleando esta palabra en su falsa definición de "desorden," "confusión," "caos," etc. Han llamado siempre *an-narquía* (no gobierno político,) precisamente cuando en un país dos o más gobiernos se disputan la *exclusiva* de gobernar, es decir, cuando el desorden, la confusión y la revuelta son producidos por exceso de *arquías*, lo que es un contrasentido, pues *an arquía*, como su etimología indica, es la negación de todos esos gobiernos políticos. Así mismo vemos muchas veces empleada la palabra anarquía refiriéndose al antiguo régimen feudal, cuando precisamente jamás hubo sociedad alguna tan lejos de la anarquía como aquél régimen despótico y arbitrario.

Y ahora dicen también "la anarquía en Rusia," con motivo de la actual revolución, y lo dicen también en su sentido de desorden, confusión e inarmonía, que es otro contrasentido, pues aquella revolución va restableciendo el *orden* interior del país, alterado por la guerra, no solo por la actual sino por otras anteriores, fomentadas y sostenidas continuamente en la historia, y tiende, de una manera franca y positiva, a establecer la *armonía* social entre los hombres, aboliendo, destrayendo las causas de la desarmonía hasta hoy existente. Por de pronto, el "desorden" ruso ha restablecido la paz alterada por el "orden" zarista y ha acabado con los injustos privilegios de clase, causa de la desarmonía social y factores de todos los antagonismos y actos antisociales, influyendo grandemente, con este *nuevo orden* de cosas, a que la paz entre las naciones y la armonía entre los hombres se establezca en el mundo en cercanós días, haciendo los demás pueblos lo que el ruso, acabando de una vez y para siempre con todas las *arquías* político sociales que han llenado la historia de sangre y que alegando ser el mantenimiento del orden, la garantía de la paz, el sostenimiento de la justicia, la civilización y el bien, sólo han practicado el mal, provocando el desorden, lanzando unos hombres contra otros, sosteniendo la guerra continua, engañando, robando, vejando, idiotizando al pueblo, todo en nombre de esos fetiches humanos y *divinos*.

Y al decir y repetir "la anarquía en Rusia" y por el hecho de formar parte entre los maximalistas los anarquistas, de los cuales hay representación en el Consejo de comisarios del pueblo o actual *Gobierno* ruso, ha hecho creer a algunos que efectivamente se ha implantado ya en Rusia el régimen social anarquista. Sin embargo, no es la Anarquía, ni en sentido de desorden y desorganización como hemos demostrado sucintamente, ni tampoco en el sentido de la filosofía positiva, o sea en la concepción de un estado social en que el individuo, dueño y soberano de su persona, se desenvuelva libremente en sus relaciones sociales sin constitución de autoridad política alguna.

Pero la revolución rusa, orientada por el espíritu anarquista de los maximalistas, es el principio positivo y práctico del fin, en el cual se iría rápidamente si los demás pueblos de Europa hicieran en estos momentos causa común con el ruso.

La Anarquía, esta concepción sublime de convivencia social, que es la negación del Estado en cualquiera de sus formas, no podrá establecerse en un país aisladamente, rodeado de otras naciones cuyos Estados enemigos le harían la guerra de mil formas, contra cuyos enemigos tendría que organizarse militarmente, lo que sería su propia negación.

La Anarquía sólo podrá afirmarse después de una formidable revolución mundial, y esta no se hará en veinticuatro horas como acontece para derrocar un Gobierno o destronar un monarca para poner otros en su lugar, sino que ello requerirá un largo periódo revolucionario de *años* durante los cuales los anarquistas deberán constituirse en *Autoridad* y ejercer de *jefes* para asegurar el triunfo de la revolución, que será la GUERRA entre el mundo viejo y el nuevo, y es indudable que toda guerra necesita de jefes y de autoridad.

Y esto es lo que empieza a acontecer en Rusia. Es muy lógico, pues, que veamos a los anarquistas rusos ejerciendo de *jefes* de la revolución y erigiéndose en *autoridades* para los efectos de la misma. La expropiación de la tierra a los actuales detentadores, como así de las fábricas, talleres, máquinas y herramientas de trabajo y productos naturales e industriales hoy en poder de los que no trabajan y que por tanto, constituye un robo a los trabajadores que gimen en la indigencia, esta equitativa expropiación no puede hacerse sino mediante la imposición o la violencia, pues claro es que los burgueses y grandes capitalistas no van a dejarse expropiar de buen grado, con razones ni con súplicas.

Toda revolución es autoridad, es imposición, es dictadura, que caen severamente sobre las causas y sobre los enemigos de la revolución misma.

La revolución social, pues, no es la anarquía sino el medio directo para llegar a ella.

Por tanto, en Rusia no se ha *proclamado* la Anarquía, pero sí la Revolución social que, si su extensión llegara a lo que ha llegado la actual guerra, podrían los pueblos constituirse libremente dentro de los principios del socialismo igualitario y anárquico, según su manera de ser, y sentir, sin temor al *vecino*, pues habrían desaparecido las *arquías* afirmativas de la actual sociedad malvada y absurda, y que constituyen los Estados gubernamentales en todas las naciones, manteniendo al pueblo en la abyección y en la servidumbre más degradantes.

En Rusia no han instaurado los maximalista la Anarquía porque allí se está en plena revolución contra los sostenedores del actual régimen burgués. Pero en toda revolución los anarquistas del mundo deben hacer lo que los maximalistas rusos: destruir autoritariamente, pues toda revolución es autoridad, el actual edificio basado en el privilegio y la injusticia, para poder luego empezar la construcción de la gran ciudad feliz de la Anarquía.

DE "TIERRA Y LIBERTAD."
(Barcelona.)

Subscribirse a ¡LUZ! es contribuir al bien de todos.

Pídase a los papeleros

Impreso en la Imprenta «Victoria».

¡Luz! ¡Luz! ¡Mucha Luz!

Las Agrupuciones Obreras de Plácemes por la adqusición de sus Buenas Bibliotecas.

Acabamos de recibir para su venta, las siguientes publicaciones de la Escuela Moderna

24 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a $0.50:

(Los precios fijados son libres de porte certificado).

La colección completa. . . $10.00

V. Hugo.—Páginas Escogidas.
F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras.
Voltaire.—Miscelanea Filosófica.
P. J. Proudhon.—La Propiedad.
F. Laurent.—Crítica del Cristianismo.
E. Benot.—Temas varios.
E. Reclús.—El Hombre y La Tierra. (Fragmentos).
Reñan.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas.—M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva.
Zola.—Crítica Social. (Artículos)
J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones).
C. Flammarion.—Fisiología de los Seres.—Los Seres sobre la Tierra,—La Vida.—La Habitabilidad de la Tierra.
D. Diderot.—La Religiosa.
F. R. Lamennais.—Palabras de un Creyente.
P. Kropotkine.—Palabras de un Rebelde.
Rousseau.—El Contrato Social.
Spencer.—Creación y Evolución.
J. Jaurés.—El Socialismo.
Mill.—El Utilitarismo. (Estudios.)
Volney.—Las Ruinas de Palmira
Darwin.—El Hombre y su Orígen.
L. Tolstoy.—La Gran Tragedia—A los Políticos.
T. Bastos.—La Familia.
Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

LIBROS DE ENSEÑANZA RACIONALISTA:

F. Ferrer.—La Escuela Moderna: Póstuma explicación y alcance de la Enseñanza Racionalista $1.75
J. F. Elslander.—La Escuela Nueva: Bosquejo de una educación basada sobre las leyes de la evolución humana....................$1.50
Doctor Toulouse.—Como se forma una inteligencia...$1.75
J. Antich.—La Pedagogía de Ferrer.................$0.50
Colección de pensamientos antimilitaristas. «Cuaderno Manuscrito.» Primer libro de lectura...........$ 1.75
J. Grave.—Aventuras de Nono. Segundo libro de lectura...................$1.75
P. Kropotkine.—La moral Anarquista $0.25
Ferrer.—Páginas para la Historia. Consejo de Guerra. Acusación, defensa y sentencia. Consejo Supremo de Guerra y Marina, providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes..$0.20
E. Malatesta.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anárquico.....$0.25
A. Lorenzo.—Evolucíón Proletaria. Estudios de orientación emancipadora contra todo género de desviaciones. Obra Póstuma....$0.75
G. M. Besséde.—Lo que todos deberían saber: La iniciación Sexual (Conversaciones con nuestros hijos de tres a veinte años, Obra altamente recomendada por muchos sabios, médicos, educadores y escritores.... ....$1.50
I. Bó y Singla.—Montjuich: Notas y recuerdos históricos de ese castillo del tormento.....................$1.00
C. Pert.—En Anarquía (Hermosísima novela)........$1.50

¡LUZ! ¡LUZ! ¡MUCHA LUZ!



EL CARNAVAL

II.

La época del Carnaval ha pasado. El Carnaval parece que parodiaba en el mundo moderno la costumbre que en el antiguo permitía a los esclavos en ciertos días del año jugar a los señores y tomarse con éstos todo género de libertades y aún de licencias. En la Venecia de los tenebrosos Consejos, de los Palomos y del puente de los Suspiros, en la Roma de los Borgias, en cualquiera parte donde el pueblo ha vivido sujeto por una mano de hierro a un poder más o menos tiránico, se comprendía esta periódica explosión de libertad y de locura. La política y el amor pedían prestado su traje a Arlequín, y al alegre ruído de los cascabeles del cetro del bufón, urdían la trama de su novela sangrienta o sentimental. La aparente rigidez de las costumbres, el aislamiento del hogar, el carácter propio de la época, hacían necesarias esas noches de luna velada por nubes, de rostros ocultos con antifaces, de algazara popular y de misterios, en el Corso y en Rialto.

En este siglo de *meetings* y de *comites* de Teatro Real y temporada de baños, en este siglo de periódicos y de *soirées*, de Congreso y de Fuente Castellana, de paseos matinales y de conciertos nocturnos; en que durante el año cada cual es tan extravagante como le parece, se viste con el mamarracho que mejor se le antoja y hace en todos sentidos el más libre uso de su autonomía, ¿qué objeto tiene el Carnaval? ¿Qué no dirá hoy una mujer en el baile por debajo de la flotante barba de su careta de raso, que no nos lo haya dicho otra ayer en un palco de la ópera por entre las doradas varillas de su abanico de plumas? ¿A qué no nos atreveremos en el bullicio de la orgía, con la cara tapada, que no nos hayamos atrevido en el silencio del perfumado *boudoir* con la cara descubierta? Para desenvolverse, para conspirar o para lanzarse ¿necesita por ventura alguna idea del discreto antifaz o del misterioso dominó?

La política y el amor han tirado ya los andadores; la revolución y el cancán se pasean de la mano por la plaza y salones públicos: el Carnaval no tiene razón de ser, y sin embargo existe. Como las *wils*, esas fantásticas apasionadas de la danza, se levantan al filo de la media noche para bailar en silenciosa ronda en derredor de los sepulcros, el Carnaval sale todos los años de su tumba envuelto en su haraposo sudario, hace media docena de piruetas en Capellanes, en el Prado y el Canal y desaparece. Sus escasos prosélitos se agitan durante esos días guiados por intereses distintos; para éstos el Carnaval es una cuestión de *toilette;* para aquéllos una especulación, para los otros un aborrachera con el derecho de pasearla al aire libre. Vamos a decir no más que cuatro palabras sobre cada uno de estos tres grupos en que pueden subdividirse los que tomana ún parte en el Carnaval de Madrid.

Tiempos Nuevos.

Sorpresas y Anomalías

Nueva arma de la burguesía.

El merolico Morones, desde que lo ha halagado el rotativo manejado por Alducin, un jesuita reaccionario igual a él, ya ve a todos los obreros, entre los que tercamente se ha colado con fines de encumbramiento futuro, "muy chiquitos" pues hasta en corrillos de sus íntimos colegas, se expresa en términos despectivos de los que no piensan como él, (que son legión) aunque en las asambleas vocifera en favor de la "fraternidad"; él, que al pasar junto a los que les pregona lo que no siente, ni siquiera se digna saludarlos. ¿Cómo es posible que este individuo, cuyas aspiraciones aristócratas, (que las pretende hacer efectivas a costa de la buena fe de los compañeros) pueda sentir los dolores y miserias de éstos, quien no es obrero?

Por nuestra parte, estamos seguros que cuando sea un hecho el encumbramiento de este señor, no se volverá a mezclar entre los que ahora llama compañeros, pues ejemplos, varios y elocuentes ya tenemos con otros de la misma calaña.

En buena hora que consiga lo que ambiciona pues consideramos muy legítimas esas sus ambiciones, como las de cualquiera otro "vivo"; pero lo que no podemos pasar inadvertido, es que ésto lo logre a costa de la "masa", como él llama despreciativamente a los que tienen la paciencia de escuchar sus falsedades.—Que él se encumbre sólo, y no diremos ni una palabra en contra de ello.

Es bueno ya, que los trabajadores se den cuenta de los manejos de estos embaucadores a lo Pérez Taylor, pues esos farsantes "liders" de oropel, seguirán siendo la rémora para que se encuentre el verdadero camino de emancipación proletaria; y más aún, dando cabida a que elementos retrógrados y enemigos nuestros, como el pansista Alducin, se desaten en desatinos y afirmaciones falsas que hundirán más y más, a la clase trabajadora, a la que él no pertenece, en el caos de este desbarajuste social cuya miseria es digna de mejores remedios.

¡Ojo, pues, con los mercenarios de nuestras ideas, nuevas armas de la burguesía!

En Rusia son declarados de propiedad nacional todos los bienes intervenidos

A continuación reproducimos de nuestro viril colega "Tierra y Libertad," de Barcelona, una noticia que dada la importancia que reviste para nuestras tendencias sociales, creemos que interesara a nuestros lectores.

«LONDRES.—Un radiograma del Gobierno maximalista, fechado el 9, anuncia que todas las tierras con habitación construída, muebles y ganado, son declaradas de propiedad nacional y puestos bajo la gestión de los comités agrarios.

Las propiedades inmuebles privados son abolidas.

Las habitaciones de los propietarios en las grandes propiedades, serán transformadas en edificios de utilidad pública.

El Gobierno recuerda que perteneciendo las propiedades al pueblo, debe abstenerse de todo esto contra ellas."

En nuestro próximo número publicaremos otro interesante artículo sobre el movimiento revolucionario ruso.

AMOR Y LIBERTAD 27

—No me hables de nada hasta después de comer.

—Es que son cuestiones que te interesan, estoy seguro.

—Veámos.

—¿Conoces a Aníbal Calvete?

—Sí.

—¿Y a Silvio Rosaura?

—También, es su primo; un muchacho medio chiflado, pero con mucha plata.

—¿Y a Irma?....

—Sí, hombre, sí, y a Arnaldo, a Sopelana, a Jacinto, a Fernando....somos todos de la familia.

—No tomes la cosa a broma, ha pasado algo muy grave en casa de Aníbal Calvete. No te impacientes, la verdad, hay dos muertos.

—¿Qué dices?

—Sí, dos suicidios.

—Vamos, me quieres quitar el apetito con historias a lo Luis de Val; pero no lo conseguirías aunque me relatares con todos sus horrorosos detalles el final de otro Sagunto.

—No es para reírse, es la verdad; Silvio se ha suicidado e Irma también.

—No digas eso, hombre.

—Sí, la verdad; anoche lo supimos en *La Protesta*; en la fonda leeremos y te convencerás.

En ese momento pasa corriendo un muchacho vendedor de diarios, voceando:

—¡*La Prensa*, *La Nación* y el *Diario*, con el doble suicidio de la calle México! ¡Diariooo!

—¿Te convences ahora?

—Pero....si no puede ser.

26 AMOR Y LIBERTAD

III

DE LA VIDA

Manuel Záitigui se levanta, como de costumbre, a las doce, y, como de costumbre también, se lanza a la calle en busca de la casualidad que le proporciona el almuerzo del día con bastante frecuencia.

En un kiosco de periódicos de la Avenida de Mayo y Artes, se entretiene en leer los títulos de todas las publicaciones del país y extranjeras que cuelgan amacándose al sol; de pronto siente un brutal apretón en un brazo, y oye una voz que quiere ser cavernosa:

—¡Dése preso!

—Buenas bromas tienes; casi me desconyuntas.

—¿Qué tal?

—¡Chico! así, así....esperando.

—¿A quién?

—A la casualidad.

—¿Y para qué la esperas?

—Hombre, a las doce no se espera a nadie si no es para almorzar.

—Tienes suerte, demonio.

—¿De veras?

—Sí, la casualidad puedo ser yo esta vez. ¿Quieres venir a almorzar conmigo?

—Ni se pregunta, vamos.

Manuel coge del brazo a su amigo Soler, que es un obrero a quien conoce de las asambleas, y se echan a caminar Artes abajo.

—¿No sabes las novedades de hoy?

AMOR Y LIBERTAD 28

—Pero Lelia, hoy déjame, nada más que hoy....con la luz apagada si quieres.

Lelia queda muda; por fin, mirando al suelo:

—Tengo vergüenza, ¡mucha vergüenza!

Arnaldo la coge en brazos por la cintura y la echa en la cama.

—No seas tonta, estamos solos....y nos queremos mucho. ¡Déjame!

Lelia se abandona; cruza los brazos sobre la cara, y deja que Arnaldo la desnude. Su corazón late con inusitada violencia, y el contacto de las manos de su amigo en las piernas, le causa un placer desvaneciente y una inquietud dolorosa. El joven no atina con los cordones de los zapatos, con las ligas de las medias; sus manos, entorpecidas por una crispación extraña y una nerviosidad delirante, no encuentran los broches ni consiguen desatar un nudo; la cabeza le arde, las piernas tiemblan como ateridas, y toda su virilidad, despertada de pronto y por primera vez al contacto de la carne tibia, blanca y perfumada de la joven, incítale a la violencia, a la inmediata posesión de ese cuerpo querido; pero su exquisita sensibilidad de artista y el mismo cariño, enfrenan sus deseos carnales, revistiéndolos con toda la poesía romántica que guarda su alma. Desnuda una pierna, sus labios cúbrenla de besos, de besos que parecen mordiscos, de caricias sabias que hacen estremecer violentamente a Lelia. Desprendida ya toda la blusa, después de rodear el blanco cuello con un verdadero collar de besos, Arnaldo, poco a poco, para saborear más, descórrela hacia abajo, dejando descubiertos los juveniles y robustos senos, blancos como

Vino por lana y....

El "luchador" Vicente Castañeda, muy aficionado al arte de la esgrima del Sable, ha sido puesto al frente de la Unión de Panaderos, (no se vaya a creer que al frente de su salón), no; nada de esto; pues es tanta y tan meritoria su capacidad para "dirigir" agrupaciones, que dicho ex - sindicato lo ha pensionado para que vaya a paserse por tiempo indefinido a la ciudad de Toluca.

Lo que participamos al tránsfuga Aureo Garcés y al jesuita Márquez, de dicha ciudad, a fin de que vayan echando en remojo sus barbas, por lo que pudiera suceder.

Lo cierto es que dicho sujeto vino por lana y salió...... expulsado.

Dicho sujeto en esa ciudad ha urdido una nueva intriga y "asegura con papelitos que jablan", por supuesto, que el politiquero (?).... ha robado a los panistas..... ¡Lo veremos!

La manifestación en pro del compañero Velasco

El lunes 18 de los corrientes, por la tarde, se hizo una soberbia manifestación pública formada por las clases trabajadoras del Distrito Federal, en pro del compañero Ernesto Velasco, y con motivo de que éste recobraba ese día su libertad.

La manifestación partió del hemiciclo a Juárez, dirigiéndose hacia la Penitenciaría, desde donde fué recibido y llevado en hombros el compañero.

Durante el momento de abandonar las mazmorras en que por espacio de 18 meses y 18 días estuvo injustamente encerrado, el compañero Velasco hizo uso de la palabra manifestando que sus anhelos libertarios y su cariño a la clase obrera, no habían expirado en la cárcel, sino que continuaban potentes como ayer y en defensa de ese hermoso derecho del hombre libre que se llama *la huelga*, y por la cual lucharía siempre. Terminó su discurso con un «¡Viva la huelga!» que fué por todos aplaudido.

Otros oradores hablaron también sobre el objeto de la manifestación y la injusticia de la prisión del compañero de referencia.

Nuestras felicitaciones al compañero Velasco por lo inquebrantable de sus convicciones, y que vuelva a nosotros a ocupar de nuevo el campo de la lucha social donde se le necesita.

Hacemos constar que en el transcurso de la manifestación ni se pasó por el Palacio Nacional, ni se lanzaron más vivas que: ¡Viva la huelga! ¡Vivan los sindicatos! ¡Viva la clase obrera!

Esto ratifica lo que en otro tiempo dijo y sigue diciendo la prensa burguesa.



EN CARNAVAL

A ALBERTO GHIRALDO

Luces, risas y máscaras y estruendo;
Pasa una niña pálida, vendiendo
La grande;¡ sí, *la grande*, ¡oh ironía!
Y hay en sus ojos de infantil fijeza,
Yo no sé qué agonía,
Yo no sé qué tristeza

Hay en sus ojos una nube densa,
Es que la rubia cabecita piensa,
Piensa....Y vé la mirada siempre torba
Del padre enfermo y ve la turba ufana,
Y el pobre hogar, donde la vida estorba,
Y el hambre gime así: ¡para mañana!

Tiembla toda la débil vocesita,
Diríase muy bien que ella tirita,
Y estamos en febrero.
Nadie la mira, nadie, cuando pasa,
Y ella piensa en tener mucho dinero,
Y ella piensa en su casa.

¡Pan, pan! de sus hermanos, los gemidos
Resuenan tristemente en sus oídos;
¡Muerta la madre que la amaba tanto,
Muerta de angustia, de pesar, de histeria,
Y en el sombrío hogar, sonriendo entanto
Con sus gestos macabros, la Miseria!

¡Cuánto jolgorio! ¡cuántos bellos coches!
Es como un cuento de mil y una noches,
De aquellos que su madre le solía
Antes contar, meciéndola en sus faldas,
Donde de un rey...¡no!...¡si!...de un rey, decía,
Que moraba en palacios de esmeraldas!

Y desfilan las máscaras rientes,
En confuso tropel, como dementes;
Suaves frufús de rasos y de sedas;
Pasa una niña en su calesa enana,
Suenan fanfarrias con sus notas ledas,
¡Y el hambre grita así: ¡para mañana!

Pero ¿qué tiene la huerfanita rubia,
Que su alma al punto, con la luz, connubia?
Se acuerda, sí, se acuerda de una cosa;
¡Ah! de un sueño muy lindo que tuviera
Cierta noche; soñó que ya dichosa
No vendía *la grande*; ¡oh si fuera!....
¡Oh si fuera verdad aquel ensueño!
Todo el mundo a su lado está risueño;
Y el padre sin trabajo, injusto, rudo,
Y el sol que ya no filtra en su ventana,
Y el sucio cuchitril, frío, desnudo,
Y el hambre clama así: ¡para mañana!

Más ya olvidaba de contaros, ella,
Que hay una casa muy lujosa y bella,
Frente por frente mismo a su casucha,
Donde habita una viuda, vieja y fea
Que tiene mucha plata!....mucha....mucha,
Y un derroche de lujo, que marea.

Ella un día....¡qué joyas! ¡oh qué perlas!
Todas juntas las vió, sí, pudo verlas,
Al hacerle un recado; también sabe
Donde tiene escondida la alhajera,
Donde guarda la llave....
Y piensa la huerfanita: ¡si pudiera!....
¡Ay! un clown la derriba y la lastima;
Casi....casi, le pasa por encima,
El carro enorme aquel; "¡eh! sal del paso!"
Un dandy de luciente americana,
Va guiando, le asesta un latigazo;
Y el hambre ruje así: ¡para mañana!

Y perdióse entre aquella barahunda,
La rubiecita niña, vagabunda,
Pero al mirar, la gente sin tristeza,
En el fulgor de su mirada había,
¡Yo no sé qué alegría!
¡Yo no sé qué firmeza!

ANGEL FALCO.

Nuevos Colegas

A nuestra mesa de redacción han llegado últimamente los primeros números de los nuevos semanarios «Alba Roja» y «Bandera Roja», que empiezan a publicarse en Zacatecas y en esta capital respectivamente.

«Alba Roja» es órgano de la Cámara Obrera de Zacatecas, y trae como lema «Contra todos los Abusos». En su primer número, trae a guisa de programa, un editorial abundante en propósitos de buena fé, con los cuales se lanza al sendero periodístico para defender los entuertos políticos, lucha ésta que a nuestro modo, no es tan bella y efectiva como la de luchar por la emancipación de las clases trabajadoras. Y como espigando en ambos terrenos, de suyo antagónicos, carece absolutrmente de interés, creemos que la labor del nuevo colega no será tan fructífera como sería de desearse.

«Bandera Roja» es un periódico Libertario, de propaganda y doctrina, editado por el grupo «Rebeldía». Desde su primer número, el colega manifiesta que viene al mundo cargado con un pico de $40. 66 como déficit por su nacimiento, cosa que lamentamos y nos revela la falta de solidaridad existente en esos grupos minúsculos que en lugar de ayudar abiertamente a las obras que emprenden, les restan energías empequeñeciéndose con déficits y yerbajos que entorpecen la buena marcha del periódico.

También nos llama la atención, que la misma necesidad anterior, obligara al colega a recurrir al método de anuncios empleado por la prensa burguesa; sistema que es contraprudente en periódicos obreros que luchan por ideales perfectos y no abrigan deseos de lucro para sostenerse. Aunque varios anuncios pertenecen a compañeros independizados ¿no hubiera sido más efectiva su ayuda si en lugar de anuncios hicieran donativos al periódico?

Por lo demás, el colega trae bríos libertarios que, descartándolos de prejuicios comunes, le llevarán ampliamente por el fin que se propone.

---

dos cisnes, cuyos picos rosados son los pezones erectos: con verdadera curiosidad infantil y admiración artística, queda contemplándolos un momento, luego los acaricia como a dos pichones, esconde su cara entre ellos, y preso del delirio voluptuoso, engarza en la nieve de esas carnes cien y mil veces el rubí de sus labios. Lelia, adormecida de placer, con los ojos entornados y la boca sonriente, experimenta sensaciones extrañas en todo el cuerpo; su sexo, a las puertas del espasmo, espera impaciente las caricias definitivas.

Las faldas siguen a la blusa, el viso, las enaguas, los calzones, que dejan al desnudo un vientre venusino, caderas de Diana y muslos que envidiaría Friné. Arnaldo, que por primera vez en su vida contempla formas femeninas desnudas, como verdadero enamorado de lo bello, recoge la camisa hasta el cuello para contemplar a sus anchas la magnífica hermosura de su amada, y su vista recorre el cuerpo blanco, deteniéndose en admirar las impecables curvas de las caderas, el modelado de los senos, el trabajo estatuario de las piernas. Lelia, que se da perfecta cuenta de la admiración que ha causado, siente el orgullo de las hembras y saborea interiormente el placer de la dominación por la belleza. Arnaldo, aun no satisfecho, con suavidad aparta los brazos del rostro de su amada para contemplarla en conjunto, y al verla intensamente ruborizada, con la vista baja de vergüenza, corre presuroso a apagar la luz para no prolongar por más tiempo las torturas de su amada. Esta, descorre presurosa la ropa de la cama y se escurre entre las sábanas frías,

que al ponerse en contacto con su piel, producenle una sensación de frescura reconfortante. Oye, desde el extremo del lecho, el ruido de los botines de Arnaldo, y por el crujir de las ropas conoce el estado nervioso de su amigo.

—¡Lelia!

—.....

—¡Lelia!

—Aquí estoy.

Ella siente la proximidad de Arnaldo, el descorrer de las sábanas, el tibio contacto de una pierna con la suya, de unos brazos que buscan su cuerpo, de unas manos que acarician sus senos. El pierde la serenidad al sentir junto al suyo el cuerpo de Lelia, tibio, palpitante.... El perfume extraño, embiagador del sexo, les enloquece, el pudor flaquea, los deseos se hacen insofrenables. Arnaldo, enloquecido, palpa los muslos, las caderas, el vientre; juguetean sus dedos con el sedoso vello del pubis, su boca afiebrada busca los labios ardientes de Lelia, y ésta, vencida por su sexo en delirio, entreabre las piernas, ofreciendo la flor de su virginidad.

***

Pródiga la noche en caricias es. La juventud vence al cansancio, los deseos a la debilidad; en el altar de Cupido, Arnaldo y Lelia consuman repetidos sacrificios hasta que los primeros rayos de sol se cuelan indiscretos por los intersticios de la puerta.

—Vamos, ya se ve que no estás enterado de nada.

—¿Qué quieres decir?

—Que al pobre Calvete se la pegaba su compañera con su primo.

—No es verdad.

—¡Bah! qué sabes tú....

—Irma era una muchacha seria, muy buena, le quería mucho....yo lo sé.

—¡Ah, amigo mío, como se conoce que tú eres joven, demasiado joven todavía; las mujeres son muy falsas, muy hipócritas!....

—¿Y qué? ¿Crees tú que yo no conozco un poco a las mujeres para saber cuando fingen y cuando no?

—Me haces reír.

—Irma quería mucho a Aníbal, yo lo sé; ese suicidio se debe a otra cosa..... Yo marcho allá.

—¿Y el almuerzo?

—Hombre, me olvidaba.

—Los muertos no necesitan tu sacrificio, y los afligidos tampoco.

—Claro.

***

La fonda, atestada de obreros que comen de prisa, con la gorra puesta; algunos leyendo entre bocado y bocado, otros discutiendo a gritos. El mozo corre de una mesa a otra, recogiendo el dinero y voceando hacia la cocina los platos pedidos por los parroquianos. Záitigui y Soler toman asiento en una mesa redonda que arde en discusiones y encima de la cual blanquean las cubiertas de los libros y algunos números